

## TEATRO



Un momento del ensayo de «Amanda» / F. ALONSO

## Lo alternativo

«Amanda», de Ahrenholz, en la Sala Beckett de Barcelona

ALEX SALMON

La Sala Beckett de Barcelona siempre se ha caracterizado por el sentido alternativo de sus actividades. El teatro, que dirige todo un premio nacional, José Sanchís Sinisterra, ha mantenido vigente el proyecto inicial, y ello se demuestra con la obra que se estrenó esta semana.

*Amanda* es una obra escrita por Carsten Ahrenholz, un joven escenógrafo alemán, que reside en Barcelona desde 1986 donde ha publicado narrativa y ensayo. Participó en los «Laboratorios de Dramaturgia» y en el proyecto «Ciclo de nuevos Autores», para el que escribió *Amanda*. De este ciclo, organizado conjuntamente con la Sociedad General de Autores, esta es la segunda obra que se representa.

Dentro de los objetivos que incluía el proyecto, se encontraba la posibilidad de poner en contacto profesionales consagrados al servicio de los nuevos dramaturgos. Esto es lo que ha ocurrido con *Amanda*, ya que la obra estará protagonizada por Amparo Soler Leal, junto con Miquel Cors, actor desde el año 1972, Jordi Dauder que ha trabajado en el cine, televisión, teatro, doblaje, etc..., e Ivan Tubau, que aunque fue hasta hace muy poco tiempo profesor de la Facultad de Ciencias de la Información, es actor desde los años 20, con personajes como Nuria Espert, Enrique Diosdado, Alejandro Ulloa o Adolfo Marsillach.

La dirección de la Sala Beckett, que conserva en sus archivos una extensa colección de textos dramáticos, auténticas «óperas prima» para una larga lista de escritores, considera que el panorama es esperanzador. De alguna forma, este es el segundo texto que entra en contacto con el público a través de los actores. Las obras se integran en el «Ciclo de nuevos Autores», que se inició el pasado noviembre con el estreno, en el Mercat de les Flors con la obra *Rodeo*, de Lluís Cunillé y que ahora se encuentra de gira por España.

*Amanda* es una incursión en la soledad. Una mujer, cercana a la vejez, se reencuentra con dos antiguos amantes. Se pone en funcionamiento el resorte de la memoria, que posiblemente no coincida con lo que en realidad ocurrió hace años. «De esta forma —señala la autora del texto— se desarrolla un juego entre esta mujer y sus amantes recordados que oscila entre malentendidos, complicidades, dependencias y ganas de liberarse del pasado».

Esta obra de teatro también supone el reencuentro en la escena de cuatro actores que compartieron, nunca a la vez, actuaciones pasadas. El director de la obra es Hermann Bonnín.